

# LA ZARZUELA,

PERIÓDICO DE MÚSICA,

TEATROS, LITERATURA DRAMÁTICA Y NOBLES ARTES.

Año I.

Madrid 29 de Diciembre de 1856.

Núm. 48.

**Sumario.** Advertencia.—La Traviata y la Piccolomini.—Crítica teatral.—Las campanas en Inglaterra.—Imitaciones. Trestas en la venta de cuadros.—Efemérides.—Crónica.—Anuncios.

## ADVERTENCIA.

Desde principio del año próximo de 1857 *La Gaceta Musical* se refunde en LA ZARZUELA, cuya direccion y propiedad estará, como hasta aquí, á cargo de la misma persona que la fundó en el segundo mes del año que va á terminar.

El crédito y general aceptacion que ha tenido *La Gaceta Musical*, en los dos años que lleva de publicacion, los constantes y laudables esfuerzos que, en bien del arte músico, han hecho sus ilustrados redactores, imponen gratos deberes que cumplir á los que, guiados por el desinteresado y noble deseo de trabajar en favor de las glorias nacionales no hemos perdonado, durante muy cerca de un año, sacrificios de ninguna clase, esforzándonos para que adquiriera concepto en la opinion pública, y particularmente en los círculos artísticos y literarios, nuestro semanario cuya publicacion, con grandes ventajas para los suscritores, continuará con el título de *La Zarzuela, Gaceta musical, de Teatros, Literatura y Nobles Artes*.

La refundicion de la *Gaceta musical* en LA ZARZUELA ha coincidido con la confeccion de los nuevos prospectos que estábamos preparando, y que necesitan ahora algun cambio en las bases de su redaccion: este es el motivo de retrasarse por unos dias el reparto de dichos prospectos.

Esa misma causa, las fiestas de la última quincena, que han tenido entretenidos y muy ocupados con repetidos ensayos al personal de los teatros, y por último, la enfermedad de uno de los artistas que debia figurar el primero en nuestra galeria de

retratos, han detenido tambien la aparicion de estos, que irrevocablemente empezarán á repartirse en todo el mes entrante. Nuestros suscritores no habrán perdido nada con esperar unos dias mas, puesto que ese mismo retraso garantiza la perfeccion del trabajo.

## LA TRAVIATA Y LA PICCOLOMINI (1).

Fuertemente impresionado Verdi la primera vez que asistió en París á la representacion de la *Dame aux Camelias*, se retiró del teatro decidido á escribir una ópera sobre el mismo asunto. Otro no hubiera quizá visto en semejante produccion nada explotable para la música; pero Verdi se sintió inspirado ante aquella tísica que se muere cuando mas ama la vida, que momentos antes le importaba poco perder. Retirado en Bussetto, su pueblo natal, trazó el plan de la obra, y antes de terminar el mes libreto y música estaban corrientes para la escena. El poeta Piave habia secundado prontamente sus deseos, y él, por su parte, habia escrito notas de música con la misma facilidad que si se tratara de redactar una carta para alguna *prima donna*.

*Venezzia la bella* recogió las primicias de ese trabajo tan rápidamente elaborado, pero la ópera no produjo el efecto que se creia y Verdi esperó un *semi-fiasco*, que horas antes de alzarse el telon habia previsto el mismo autor, poco satisfecho de los artistas encargados de interpretar la obra. Así es que la quiso retirar, pero los ruegos del empresario y la mediacion del gobernador de la ciudad ganaron su voluntad, desistió de su propósito, se cantó la ópera, y al dia siguiente de la primera representacion escribia Verdi á un amigo suyo: «*La Traviata* no ha gustado, creo, sin embargo, que debo ese percance á lo malamente que ha sido ejecutada. El tiempo nos dirá quien tiene razon, y si me he equivocado.» Un año despues, en el mismo teatro de la *Fenice*, con otra compañía distinta escitaba *La Traviata* el mayor entusiasmo. La Spezia se habia apoderado del papel de Violeta, y los demás cantantes que la secundaron habian comprendido la obra del afamado compositor. Durante un año, *La Traviata* fué la ópera favorita de los venecianos. Desde entonces no hubo cantatriz de *primisimo, mediano y ultimisimo cartello*, que no se prendara

(1) Al escribir este artículo para el periódico *La España*, su autor ha deseado que aparezca tambien en LA ZARZUELA.



del mismo papel, La Bosio, la De Giuli, la Penco, la Salvi Donatelli, la Charton, la Piccolomini, la Cortesi, la Boccabadati y otras cien, quisieron ser *Traviatas*, y posteriormente Venecia, Nápoles, Roma, Florencia, Milan, Turin, Génova y Bolonia, Londres, San Petersburgo, Viena, Madrid, Lisboa, Rio Janeiro y otras grandes poblaciones de América hicieron magnífico recibimiento á la obra predilecta de Verdi. En estos últimos tiempos, los teatros mas principales del mundo músico han reservado espléndida y brillante acogida para la misera y apasionada Violeta, que, al exhalar el último suspiro de su abatido pecho, ha visto en su derredor la multitud afectada y fuertemente impresionada cuando esclama:

*Gran Dio! morir si giovine.*

Solo faltaba que París sancionase lo que otras capitales habian hecho en favor de *La Traviata*, y como los *dilettanti* parisienses presumen de mas entendidos que los demás públicos en esta y otras materias, se esperaba con impaciencia el fallo. Este ha sido algo severo para el compositor y para los cantantes, puesto que, hasta la tan afamada Piccolomini, que los ingleses no sabian donde colocar, porque no encontraban ningun altar digno de su idolo, ha producido mediano efecto.

Que la ópera haya sido recibida con frialdad en París se comprende perfectamente, porque además de la fisonomía particular, *sui generis*, que distingue á los filarmónicos de aquella capital, y de sus pretensiones de imponer leyes á los demás en materia de *buen gusto*, no debemos olvidar que el argumento de la *Dame aux Camelias* está gastado y causa ya náusias á los parisienses mas entusiastas de ese tipo divinizado por Dumas, hijo; tipo escelente para el teatro de Vaudeville de París, pero no el mas apropiado para la ópera. Solo una esmerada y perfecta ejecución podia dar importancia y salvar á *La Traviata* en las orillas del Sena; pero precisamente ha sucedido todo lo contrario, puesto que todos convienen en que el conjunto de la representación ha sido muy mediano, que los infinitos y delicados perfiles que abundan en el *spartito* no han podido ser debidamente apreciados, que los coristas no han sabido cumplir con su mision, y que el servicio escénico ha dejado muchísimo que desear. Pero ¿y la Piccolomini? preguntará el lector. Esa Piccolomini tan ensalzada durante su estancia en Londres, y agasajada cual niña mimada en sus correrías por los condados de Inglaterra, ¿es un mito ó una realidad?

El nombre de María Piccolomini goza gran popularidad desde su aparicion en Londres á principio del último verano. Todo cuanto podia servir para realzar su mérito de cantatriz, poco menos que oscurecido hasta entonces, ha sido puesto en juego por Lumley, que ha sabido sacar inmenso partido hasta del apellido de la *fanculla*. Segun la relacion que nos han hecho los periódicos ingleses, la familia de la Piccolomini desempeñó distinguidos puestos al lado de Carlo Magno y ocupó el poder soberano de Siena. El Papa Pio II, ilustres guerreros y hombres eminentes que han sido ensalzados por los poetas, eran Piccolominis. Tambien dicen que la jóven María es sobrina del cardenal del mismo apellido. Desde sus mas tiernos años manifestó, segun cuentan, grandes disposiciones para el estudio de la música, y apenas tenia doce cuando hizo su *debut* en el teatro de la Pergola de Florencia, con la *Lucrezia Borgia*. Comprometido empeño era para una jóven inesperada ensayarse con un papel de tal magnitud y convertirse (ella, una niña), en matrona que, despues de haberse deshecho de sus tres primeros maridos

haria otro tanto con el cuarto, si este no fuera un alquimista hábil en la confeccion de pócimas y contravenenos; pero que, no pudiendo satisfacer su deseo de quedar viuda, se entretiene en envenenar á todo el que la estorba.

Su misma audacia valió á la Piccolomini mucho para ser bien recibida del público florentino que no fué parco en aplausos, siquiera por la rareza del caso, pues no acostumbran las niñas, cuando apenas dejan los andadores, medir sus fuerzas en semejantes luchas. Desde entonces María recorrió con fortuna los teatros de Roma, Pisa, Reggio, Palermo y Bolonia, y cuando llegó á Turin en 1855 se atrevió con *La Traviata*. Lumley, que intentaba limpiar los bolsillos de los ingleses y conocia que era preciso dar un gran golpe para vencer á su rival Gey, se propuso explotar á la Piccolomini, y con ese objeto la contrató para el teatro de S. M. de Londres. No necesitamos recordar sus triunfos verdaderos ó ficticios en Londres; pero es permitido creer que habia gran parte de ilusion en todo cuanto pasaba en el teatro, cuando vemos al hebreo Lumley gastarse tanto dinero en *reclames* de periódicos. Lo que acaba tambien de acontecer en París al ídolo de los ingleses, si bien no basta para que sepamos la verdad, prueba al menos que ha habido grande exageración en todo cuanto ha pasado en la corte de Inglaterra.

Hé aquí el retrato que nos hacen de la Piccolomini algunos periódicos extranjeros, de música, que nos han suministrado tambien los principales datos para la confeccion de lo que llevamos escrito.

«María Piccolomini, interesante y linda en toda su persona es bastante diminuta, pequeñita de estatura y con voz pequeñita tambien: su mérito artístico tampoco alcanza grandes proporciones. Si canta es por instinto, y representa igualmente por instinto, sin mas guía que sus naturales disposiciones. El arte no existe para ella, á no ser que no haya tenido tiempo todavía de llegar á conocer lo que es el arte. Demasiado poseida, el primer dia, del papel que representaba, se manifestó escésivamente alegre en el primer acto, y sobradamente enfermiza en el último, pues llegó á imaginarse que era preciso toser á cada momento para patentizar la tisis. Posteriormente ha reformado su canto y la manera de representar: todos hemos ganado con el cambio.»

Resulta de todo lo que antecede que, sin necesidad de la Piccolomini, hemos oido cantar *La Traviata* en Madrid de una manera que empezó bastante bien con la Spezia y ha llegado á la perfeccion desde que tenemos la dicha de poseer á la Penco.

EDGARDO.

#### CRÍTICA TEATRAL.

No pudiéndonos detener en el exámen crítico de las obras teatrales representadas en la última semana, vamos tan solo á hacer una ligera reseña, trazando á grandes rasgos la impresion que han producido en el público. En el próximo número consagraremos algunos renglones mas á las funciones que merezcan particular mencion, porque en el momento de escribir estas líneas nos ha faltado tiempo para poder asistir á todas ellas.

TEATRO REAL. Se representaron por fin *Las Visperas Sicilianas*, esperadas con tanta impaciencia. La primera noche concluyó el teatro muy tarde, cerca de las dos de la madrugada, y el aburrimiento del público perjudicó al éxito de la obra. La segunda representación (dia de Noche-Buena) anunciada para las seis y media de la tarde, comenzó á



las siete y terminó despues de las once, hora escelente para retirarse del teatro. Así es que *Las Vísperas Sicilianas* fueron mejor apreciadas que en la funcion anterior. Sin embargo, ni en una ni en otra noche hemos podido saborear con entera complacencia la importante obra de Verdi, porque si la primera vez tuvimos que permanecer sentados en la butaca hasta una hora inusitada, en la segunda solo pudimos ver los dos últimos actos, porque *El Esclavo* nos entretuvo en la calle de Jovellanos desde las cinco de la tarde hasta despues de las ocho. Todo esto prueba que no son las fiestas de Pascua las mas placenteras para el que ejerce la delicada mision de crítico, porque sobra trabajo y este es mas penoso que en ninguna otra época del año.

¿Han gustado *Las Vísperas Sicilianas*? No nos atrevemos á responder categóricamente, aunque desde luego podemos asegurar que no han producido el resultado que se esperaba; pero tambien es posible que en las representaciones sucesivas, mejor desempeñada la ópera que la primera noche (pues el conjunto fué algo imperfecto) produzca tambien mayor efecto.

Ya en la segunda representacion han causado otra sensacion *Las Vísperas Sicilianas*, ópera que por su magnitud y las condiciones especiales del *spartito*, escrito en su origen para la escena francesa, hay que juzgar con detenimiento para no emitir un juicio impremeditado.

Sin perjuicio de consagrar en otro número mas espacio al exámen crítico de la obra, no arriesgamos nada en decir desde ahora que contiene bellezas de primer orden y felices contrastes en la combinacion de algunas piezas de música; pero tambien hay trozos desiguales que no tienen la misma importancia y carecen de verdadero mérito.

Sin ser una cosa notable se distingue la sinfonía por lo deliciosamente que frasea la orquesta el *motivo* que mas la realza: en toda ella se descubre la mano maestra de Verdi. La cavatina de salida que canta Elena es enérgica y espresiva; el duo entre Montfort y Enrique nos ha parecido en cambio mas estrepitoso que espresivo. El segundo acto se inaugura perfectamente con el aria de Procida, cuyo andante, en particular, brilla por la severidad y correccion de la melodía. Pero la pieza de este acto que mas se aplaude en todas partes, por la oportuna combinacion de los contrastes, es el coro de conspiradores, damas y caballeros. En el teatro Real, no hizo gran sensacion la primera noche por lo malamente que fué interpretado. Algo ha mejorado la ejecucion, mas falta mucho para llegar al objeto deseado. La música del baile y el grandioso final del tercer acto llaman la atencion. El cuarto acto, contiene una bonitísima romanza, á dos voces, y un magnífico cuarteto. Mayor elevacion de estilo podria exigirse á la música del quinto acto: tiene este una pieza bautizada con el nombre de *bolero* que, sino reúne todas las condiciones que nosotros los españoles exigimos en los boleros, sirve de pretexto para que se luzca la *prima donna* que lo canta.

Ya conoce el lector la primera impresion que nos ha producido la ópera. En cuanto á la ejecucion, no podemos ocultar que fué bastante desigual, en su conjunto, la noche del estreno, si bien hay que convenir en que la Penco, Fraschini y Vialletty cantaron muy á gusto del público y tuvieron momentos felicísimos. El citado bolero proporciona un ruidoso triunfo á la Penco todas las noches que lo canta, y el público pide siempre la repeticion.

TEATRO DE LA ZARZUELA. La refundicion ó arreglo de la *Española*, antiguo drama convertido en

zarzuela con el título del *El Esclavo*, ha tenido buen éxito en el teatro de la calle de Jovellanos. El público de la tarde asiste con mucho interés á las palpitantes peripicias del drama, y oye con placer la música de los señores Allú y Cepeda. Se distinguen en la ejecucion la Carolina Di-Franco, Caltañazor, Gonzalez, Font y Cubero.

Por la noche han continuado las representaciones de *El Diablo en el Poder*, cuya música es cada dia mas apreciada. Aunque en el argumento se han hecho pocas supresiones, por considerarlas la autoridad como alusiones políticas, queda todavia bastante miga. Carbonell sigue gustando cada vez mas. La Santa María, Caltañazor, Calvet y Cubero, se esmeraron como siempre. Concurridísimo ha estado el teatro de la Zarzuela durante estos últimos dias.

Cmco. El público se rie y pasa las tardes muy divertido con las representaciones de *Un Viaje al Vapor*, que el señor don José Olana ha arreglado con mucho acierto para estas fiestas. Hay muy bonitos trozos en la música del señor Oudrid; particularmente una jota y un tanguito merecen los honores de la repeticion. El inteligente actor Mariano Fernandez es el que lleva el peso de la representacion, trabaja mucho y bien, baila y canta que es un primor, y le aplauden estrepitosamente. *Un Viaje al Vapor*, es un *disparate* que viajará por todos los principales teatros de provincias, donde tendrá todavia mayor éxito que en Madrid.

En el mismo coliseo se ha ejecutado por la noche la comedia de figuron, en tres actos y en verso titulada *Las Indias en la Corte*. Es funcion propia para las Pascuas, y ha sido escrita por el aplaudido poeta señor don Tomás Rubí. Los espectadores pasan el rato muy entretenidos.

PRÍNCIPE. El cajero de este teatro no puede ya con el peso del dinero que están produciendo *Los Pobres de Madrid*, que van á convertir en rica á la empresa. Este solo drama basta para las representaciones de tarde y noche; pero hay que convenir que no es precisamente el mérito de la obra la que hace su fortuna, sino el saborcillo que para los que profesan opiniones avanzadas tienen las diferentes escenas que, tomándolas del original francés, han apropiado á la escena española los señores Martos y Pineda.

L. Z.

THEATRE FRANÇAIS. Concurrido y brillante ha estado la funcion á beneficio de Mme. Corres Delamare, que trabajó deliciosamente en la citada noche.

#### LAS CAMPANAS EN INGLATERRA.

El arte de tocar las campanas se halla muy adelantado en Inglaterra. En Noriwich y en el Cumberland es donde principalmente hay mas aficion á tocar las campanas. Mr. Patrik, el patriarca de los *campanólogos* ingleses obtuvo, hace algunos años, el premio de cincuenta libras esterlinas, ofrecido al autor de la mejor composicion para las campanas, y los aficionados conservan todavia gratos recuerdos del concierto dado en el teatro de Norwich por el célebre profesor de campanas Samuel Thurston.

Este distinguido *campanólogo* se presentó á ejecutar sus tocatas con ocho campanillas, cuyos sonidos producian la escala musical. Posteriormente, el mismo Samuel Thurston añadió dos notas mas á la octava hasta llegar á dos octavas. Los periódicos ingleses hicieron á su tiempo los mayores elogios de



la velocidad y brillantez de Samuel, ejecutando sus *bobs-triples* y *bobs-cators*. Pero mas que á estos ejercicios de campanillas se muestran los ingleses aficionados al repique, en grande, de las campanas de las iglesias y catedrales. ¿Qué son, decia un periódico, hablando de las campanillas de Samuel Thurston, ¿qué son esas campanillas diminutivas al lado de las enormes campanas cuyo acento suena y retumba á lo lejos en el espacio? Un concierto de campanillas al lado con un repique de campanas hace el mismo efecto que una revista militar comparada con una batalla.»

En un libro publicado en Norwich se encuentran detalles muy curiosos sobre las infinitas combinaciones á que se presta el arte del *campanólogo*. Si con dos campanas solo se puede hacer dos combinaciones, tres campanas son susceptibles de seis y cuatro campanas podrán tocarse de veinte y cuatro diferentes maneras. Siguiendo esta progresion geométrica se ha calculado que á dos campanadas por segundo se necesitarian 81 años para poder tocar todas las combinaciones á que se prestan doce campanas; catorce campanas exigirían 16,575 años y veinticuatro, nada menos que *ciento diez y siete mil billones de años*.

A fines del siglo pasado, los jóvenes de Westmoreland tocaron en el espacio de tres horas y veinte minutos, con las campanas de la iglesia de Santa María de Kendal, todas las combinaciones posibles de siete campanas, hasta el número de *cinco mil cuarenta*. La emulacion de los *campanólogos* se despertó entonces, y el célebre Stephen Hill, cuyo nombre veneran aun en el dia todos los *campanólogos*, ejecutó en Kidderminster un gran repique que dió por resultado 4,984 combinaciones, ó sean 1.267,453 campanadas. No quisieron ser menos los mozos de Cambridge y ejecutaron 6,600 combinaciones diferentes con las campanas de la torre de Santa María la Grande. Los aficionados pudieron con el reloj en la mano hacerse cargo de la precision y exactitud de la ejecucion; las últimas mil campanadas se dieron exactamente en el mismo espacio de tiempo que se habia empleado en las mil primeras.

Ocho jóvenes de Bermingham, llenos de emulacion, intentaron tocar un gran repique de 15,180 campanadas; es decir, ejecutar igual número de bi-braciones con una campana. Estenuados de fatiga y cansancio, tuvieron que cesar despues de dar 14,224 campanadas durante ocho horas y cuarenta y cinco minutos.

Los ingleses han tributado siempre los mayores honores á la memoria de sus mas famosos *campanólogos*. Cuando murió Patrik, á quien ya hemos mencionado, la comitiva fúnebre se componia de una multitud de aficionados entusiastas, que llevaban en la mano una campana cuyo badajo iba envuelto en un crespon negro; estas campanas enlutadas y tocadas á compás, producian un sonido lúgubre y extraño. La misma ceremonia se repitió en la villa d'Ashtonunder-Lind á la muerte del campanero James Ogden, quien durante cincuenta años habia tocado la campana *tenor* de la iglesia de San Miguel. Calculado el número de meses que habia vivido el campanero resultaron ser 828,828 repiques que fueron los mismos que, ejecutados por sus compañeros, se le dedicaron al descender á la tumba.

El noble arte de tocar las campanas, tan descuidado en el continente, se ha cultivado en Inglaterra con entusiasmo grande. Los desafíos, luchas y certámenes han producido á veces tremendas peleas entre los *campanólogos* antagonistas, y el tremendo *box* ha prevalecido en muchos casos y se ha sobre-

puesto á la opinion de los jueces del desafío. El arte de tocar las campanas, dice un autor inglés, tiene sus misterios, misterios que no deben confundirse con las *sonerías* y *tocatas* de los relojes mas célebres del continente, entre los cuales descuellan los de Delft y Leyde en Holanda. La *sonería* es una obra mecánica, mientras que para repicar bien las campanas se necesita un gran brazo y mucha habilidad.

Encargadas de publicar por los aires todos los acontecimientos mas notables de la vida pública y privada, las campanas han merecido que algunos ingenios las alaben y ensalcen en sus versos. El poeta italiano Agnolo Firenzuola dijo en uno de sus poemas líricos:

Tra tutte quante le musiche humane  
O signor mio gentil, tra la piu care  
Gioje del mondo el suon delle campane  
Don don don don don don, che vi non pare?

El mismo poeta refiriéndose al bautizo de las campanas, dice: «Moderen su orgullo los órganos, pues no pueden pretender á semejante honor. Conténtese con cantar vísperas y acompañar la misa mayor. Ninguno de sus fuelles ha adquirido el derecho de poder llamarse Pedro, Jacobo ó María.»

Con la reforma han desaparecido tambien de los países protestantes los bautizos de las campanas. La última campana bautizada en Inglaterra remonta al reinado de María Tudor. En aquella ocasion fué cuando concluida la ceremonia exclamó el vice-canciller Tresham:

«¡Oh hermosa María! (este era el nombre de la campana) qué santa es tu armonía y qué voz tan angelical posees! ¡Quién al escucharte no se siente poseído de un amoroso ardor!

Buscar el origen de las campanas y su introduccion en la iglesia: escribir su historia y repicoteos para ordenar matanzas como la de la *Saint Barthelémy* ó bien para anunciar victorias, nacimientos de príncipes ó muerte de héroes, sería un curioso trabajo, así como lo sería tambien el que diera por resultado la investigacion de lo que han sido y han venido á ser las campanas en los pueblos de Oriente. Algo tenemos hecho acerca de esto, pero demasiado nos hemos detenido ya con las tales campanas, y forzoso nos es detenernos aquí.

B.

## IMITACIONES.

### Trestas en la venta de cuadros.

#### I.

Hace pocos años que la aparicion de algunos *bocetos*, atribuidos al pintor Velazquez, dió bastante que hablar en el estrecho círculo de personas que se ocupan en Madrid de Bellas Artes. Entre los varios lienzos encontrados, se citaba un boceto de la bellísima pintura conocida por el cuadro de las *Mininas*, que existe en el Real Museo y que entonces copiaba un artista extranjero por especial encargo de la república francesa inaugurada en 1848.

Una obra cualquiera, por insignificante que sea, del célebre pintor español, tiene que llamar forzosamente la atencion de los inteligentes y aficionados; así es que los bocetos en cuestion sirvieron de tema para forjar mil suposiciones sobre el origen y descubrimiento de las susodichas pinturas que, examinadas detenidamente por varios artistas y personas inteligentes fueron reconocidas, segun parece, como



verdaderas obras del pintor de Felipe IV. Al poco tiempo, sin embargo, se dijo públicamente que los supuestos lienzos de Velazquez, eran debidos al pincel del señor don Eugenio Lucas, pintor de gran talento que imita con igual acierto y facilidad á Teniers como á Velazquez, la escuela italiana y la francesa.

Una vez desgarrado el velo no faltaron comentarios, tanto acerca del mérito de un artista que sabe reproducir tan admirablemente la *manera* de los príncipes de la pintura, como sobre la candidez de los pintores y aficionados inteligentes que tan inocentemente habian caído en el anzuelo. El hecho sin embargo, no es tan extraordinario como parece.

Muchos son los casos que se pueden citar respecto á imitaciones perfectas en su ejecucion, y en cuanto á equivocaciones padecidas por los mismos artistas, tambien nos refiere la historia de la pintura varios hechos que prueban la diferencia que hay entre pintor y ser inteligente en cuadros, ó mejor dicho, ser conocedor en la parte material del arte.

En la última reimpresion que se ha hecho en París, del catálogo de las obras de la escuela italiana que existen en el Louvre, aparecen importantísimas rectificaciones que destruyen completamente la creencia en que se ha estado, atribuyendo ciertos cuadros, muy conocidos en el mundo artístico, á tal ó cual pintor. Ha sido necesario que el autor del nuevo catálogo, con un tino sin igual, una paciencia admirable, y un talento que revela sus grandes estudios en la historia del arte, pulverice con pruebas irrecusables lo que hasta el día pasaba por artículo de fé, no solo entre los aficionados, sino para los mismos artistas.

Es preciso, pues, convenir en que, á pesar de toda su capacidad artística, un buen pintor puede muy bien equivocarse y confundir la procedencia de un cuadro, sobre todo si es antiguo. La preeminencia, en semejantes casos, suele quedar muchas veces en favor del *conocedor de oficio*, mas versado generalmente en las partes materiales de la pintura, y á cuya vista perspicaz pocas veces se escapan los indicios exteriores que pueden servir de guia para buscar el verdadero origen de un cuadro; los mas inteligentes son á nuestro corto entender aquellos pintores que se dedican al tráfico de cuadros, y tambien los restauradores de pinturas por cuyas manos deben haber pasado naturalmente lienzos de autores muy diversos.

En las principales capitales de Italia existen hace mucho tiempo grandes *obradores* donde se fabrican toda clase de cuadros, hábilmente imitados, que suelen ser confundidos con los de los artistas á quienes se atribuyen. Bolonia, Venecia, Milan y Ferrara, se han llevado siempre la palma en esa clase de trabajos. En lo general suelen escogerse lienzos viejos y deteriorados que se restauran unas veces y tambien se pintan nuevamente del todo empleando para conseguir el objeto, los medios que no ignoran los prácticos.

En ciertos casos el pintor no pone la mano en la parte del lienzo que menos deterioro presenta, y se contenta con añadir muy hábilmente todo aquello que cree indispensable para el complemento del cuadro. Un barniz espeso y preparado espresamente cubre esos remiendos que no descubren muchas veces ni las personas que se tienen por muy inteligentes en cuadros. Ha llegado á ser tan grande la maestría de los italianos en esas supercherías, que hasta saben dar á sus imitaciones aquel aspecto vetusto y carcomido que tanto agrada generalmente al *coleccionista*.

En nuestros días, Guizzard di de Bolonia, ha sido el mas hábil entre los que se ocupan en *rifacimenti*, como dicen los italianos. Dibujante consumado, imita de una manera admirable á los pintores mas celebrados, desde Francia hasta el Guido. Corto sastre, tratándose de componer un cuadro, prefiere reproducir asuntos ya tratados por otros y pintar los cuadros deteriorados, á tener que hacer uno original.

Esto mismo da una idea de la destreza singular de Guizzard di, pues el intentar la imitacion al lado del mismo modelo requiere una perfeccion grande si la superchería se ha de ocultar á los inteligentes principalmente.

En Florencia existe tambien *il cavaliere* Micheli que pretende conocer los medios de que se servian los que pintaron al temple antes del descubrimiento de la pintura al óleo. Hasta el día no ha tenido á bien divulgar su secreto; pero se entretiene en pintar ciertos cuadritos á los que sabe dar toda la apariencia de obras antiguas, empleando un medio artificial ó esponiéndolas á los ardientes rayos del sol. Tambien pinta al óleo y se vanagloria de haber *fabricado* varios Rafaeles que se han vendido á buen precio en París y Lóndres.

Una de sus obras mas perfectas la adquirió un inglés, á quien Micheli se la vendió con la espresa condicion de que enseñara el lienzo al famoso pintor sir Tomás Lawrence, deseoso de que tuviera esta una idea del grado de perfeccion á que se podia llegar en la imitacion y copia de cuadros. Micheli tuvo cuidado de estampar su propio sello detrás del lienzo, á fin de que nadie dudara que era obra suya, pues era tal la perfecta imitacion que los mas inteligentes creian reconocer el pincel de Chirlandajo. Colocado este cuadro entre varias pinturas de Gaddi, el Beato Angelico y otros autores no menos célebres, nadie sospechó su origen.

Con una facilidad tan portentosa para pintar, bien se deja conocer que no faltará trabajo á Micheli en un país donde todavia acuden los extranjeros á adquirir cuadros y en donde, mas que en ninguna otra parte quizá, se ponen en juego mil tretas para enganar á los incautos, como veremos mas adelante. Por ahora nos contentaremos en referir el suceso acaecido á un ruso muy aficionado á pinturas, y víctima, como otros muchos, del pincel de los Michelis y Guizzardis.

Hallándose cazando con unos amigos el caballero Kirschhoff en las cercanías de Florencia se sintió cansado, y separándose de la compañía se detuvo en la casita de un labrador con quien no tardó en conversar familiarmente. Al fin vinieron á hablar de pinturas, y entonces el labriego preguntó sencillamente á su huésped si era aficionado á cuadros. El ruso contestó afirmativamente y el campesino habló de un cuadro de familia heredado de su padre, el cual á la hora de la muerte exigió del hijo el juramento de no enseñarlo ni venderlo á gente del país, lo que parecia indicar que el difunto lo habia adquirido malamente. Escitada la curiosidad del caballero ruso, á quien como extranjero no habia peligro en enseñar el lienzo, subieron al granero donde oculta entre viejos trastos apareció una Virgen con el niño Jesus. La obra era preciosísima, y las ricas molduras del marco indicaban que debia de haber pertenecido á personas pudientes. La pintura parecia de Rafael, y efectivamente en un papel sucio y mugriento, que dejó tambien el difunto, se veia estampado el nombre de *Rafael Sancio*.

El heredero manifestaba inclinacion á deshacerse de una obra que podia proporcionarle pingües ganancias; pero su juramento no le permitia venderlo sino



á un extranjero. El caballero Kirschhoff indicó al momento deseos de adquirir el cuadro y ofreció *ciento cuarenta mil reales*, que despues de muchas dilaciones fueron por fin aceptados. Sin cuidarse de sus compañeros de caza, se volvió el comprador á Florencia en donde tomó prontamente la posta y se dirigió á Roma, huyendo de la policía florentina, que tanto temía el buen ruso en la persuasión de que se llevaba una verdadera joya.

En la capital del orbe cristiano fue general la admiración por la supuesta obra de Rafael, hasta el momento en que, el traficante y conocedor en cuadros, Vallati, descubrió que era sencillamente una copia, habilmente ejecutada de la *Madonna del Gran Duca*, pintada por Rafael. El autor de la copia era Micheli, y la partida de caza había sido combinada para engañar al pobre ruso. Este marchó nuevamente á Florencia y se dió tal maña, que pudo recuperar gran parte de la suma que había dado. Se quedó, sin embargo, con el lienzo, el cual, se encuentra á la hora presente en Alemania y pasa por auténtico.

Mas adelante indicaremos las pruebas que existen para dudar de la autenticidad de algunos cuadros como el celebrado de la *Madonna della Seggiola*, y con el ejemplo de la *Magdalena* procedente de la galería de los duques de Orsini (cuadro tasado por el director de la escuela de pintura de Roma en poco mas de cuatrocientos reales, y que reconocido posteriormente como original del Corregio ha valido treinta mil duros), tendremos una prueba mas de lo fácil que es equivocarse en la calificación de cuadros.

## II.

Hemos dicho que existían sérios temores de que el celebrado cuadro de la *Madonna della Seggiola* no fuese auténtico. Efectivamente, personas inteligentes y competentes en la materia pretende que el citado cuadro cuenta apenas ciento cincuenta años de existencia. Hay alguna razón para no despreciar semejantes suposiciones, cuando vemos que uno de los impugnadores, italiano muy entendido en cuadros, ha demostrado palpablemente el falso origen de otra pintura existente en Roma. Por medio de los procedimientos usitados en semejantes casos hizo desaparecer la superficie de la pintura que cubría la cabeza del San Juan Bautista, y en lugar de la megilla del santo se vió bien pronto el ojo de otra cabeza, sobre la cual se había pintado el San Juan. Este, considerado hasta entonces como *original*, ha venido á ser simplemente una de las tantas obras de los *rifacimenti*.

En cuanto á la *Magdalena*, procedente de la galería de los duques de Orsini, y tasada conforme digimos, en poco mas de cuatrocientos reales por Felipe Agrícola, director de la escuela de pinturas de Roma, es un ejemplo mas de la discordancia de opiniones que reina entre los mismos pintores, al calificar el mérito de un cuadro y designar el nombre del autor.

La galería de los duques de Orsini había sido embargada para pagar con su importe las deudas del duque Flavio Orsini. Entre los acreedores se hallaba el príncipe Odescalchi, á quien fué adjudicada la colección en pago de sus cuantiosos anticipos. Considerada la *Magdalena* como copia, por los peritos que la tasaron, la vendió el príncipe por trescientos veinte reales al mismo Vallati, de quien ya hemos hecho mencion. Este entregó el lienzo al pintor Cochetti, á fin de que lo restaurase, pero aquel se daba muy poca prisa para cumplir con el encargo, hasta que creyó descubrir en la pintura se-

ñales de un pincel de primer orden. La restauración duró cerca de un año, y al desaparecer la espesa capa de pintura y barniz que cubría el lienzo fué cuando apareció un magnífico original del Corregio. Por mas que Vallati trató de ocultarlo pronto se supo en los círculos artísticos, y no tardó el príncipe Odescalchi en acudir á la autoridad. Suponiendo que Vallati trataba de llevarse el cuadro al extranjero, apeló al decreto del cardenal *Camerlengo* (protector de las bellas artes) que prohíbe la esportación de obras artísticas. Al momento recibió orden Vallati para que presentase el cuadro, y se nombró también una comisión artística con el encargo de examinar y calificar la obra. La comisión se componía de ocho pintores alemanes é italianos. Todos convinieron en el gran mérito de la pintura, pero en cuanto al nombre del autor, dos digieron que era efectivamente del *Corregio*, cuatro se inclinaron á creer que el cuadro estaba retocado por aquel insigne pintor, y otros dos manifestaron sus dudas. La *Magdalena* fué devuelta á Vallati, pero bajo fianza y con la obligación de presentarla nuevamente cuando se lo exigiesen.

El príncipe, sin embargo, pidió que se declarase nula la venta, fundándose en la ignorancia de sus agentes, y ganó el pleito; pero al fin se avino con el comprador y convinieron ambos en vender el cuadro y partir las ganancias. Estaban ya próximos á hacerlo así, cuando se dijo nuevamente que la *Magdalena* era efectivamente una copia de poco valor.

De manera que el tal lienzo menospreciado en un principio por Felipe Agrícola, viene á ser en manos de Cochetti, un Corregio de primer orden. Los ocho pintores nombrados, no están acordes en reconocer el nombre del autor, y por último la *Magdalena* pasa otra vez por copia, y tiene mil alzas y bajas en el comercio. ¿Será necesario presentar nuevos ejemplos en prueba de lo fácilmente que se equivocan los mismos pintores? Creemos que no. Pasemos ahora á las tretas que se usan en la venta de cuadros. El caso del caballero ruso Kirschhoff, debe haber dado ya una idea al lector de lo que es el comercio de cuadros en Italia, y pocas líneas bastarán para conocer á fondo á los traficantes.

La Italia posee todavía muchos bellos objetos de arte que continuamente salen para el extranjero. Ni las guerras con Francia, el oro inglés y los pedidos que se hacen continuamente para el norte de Europa, y especialmente para Rusia, han agotado las riquezas artísticas del suelo italiano. Mas es preciso convenir en que reunidas á indisputables bellezas se encuentran cosas muy medianas, que los astutos italianos tienen particular maña en hacer aceptar al incauto que no los conoce á fondo.

No hace muchos años que uno de esos especuladores, conocidísimo en Roma por su astucia, se deshizo en media hora de todos los mamarrachos que poseía. En el momento en que estaba enseñando á un Par de Irlanda varios de sus cuadros, apareció un criado de bello porte y gran librea con una carta sellada que entregó al dueño de la casa. Bien está, dijo el *signor A*; pero decid á vuestro amo que no tengo tiempo en este momento de examinar sus cuadros; tendreis que volver otro día. El criado se mostró indeciso, y preguntando el joven *lord* de qué se trataba, supo que el descendiente de una antigua casa solariega había heredado una colección de pinturas que había remitido al *patrone* á fin de que este la examinase, cosa que no había podido hacer hasta entonces por falta de tiempo. Al instante manifestó el irlandés deseos de ver los cuadros;



pero el *signor A*, no consintió en abrir los cajones sino despues de mil ruegos.

Segun el tal, era tiempo perdido, pues se hacia preciso, ante todo, limpiar los lienzos y tasar las pinturas para proceder á la venta. Colocados en el suelo los cuadros firmados, *al parecer*, con los nombres mas ilustres, el mercader manifestó poquísimos interés hacia ellos y se esforzó únicamente en hacer resaltar la suma belleza de las varias pinturas que adornaban las paredes de la habitacion. Pero cuanto mas se afanaba en ponderar los cuadros de su propiedad y parecia despreciar la otra coleccion, escitaba tambien mas los deseos del irlandés, á quien faltaba tiempo para hacerse dueño de una coleccion compuesta de tan escelentes pinturas: así es que le costó un dineral lo que apenas valia el importe de la restauracion. No necesitamos añadir que la supuesta herencia era una fábula.

El mismo *signor A*, hizo otra de las suyas con un inglés que pasaba á justa razon por inteligente y hombre que no se dejaba fácilmente engañar. Examinaban un cuadro de verdadero mérito, cuando se oyó el galope de un caballo y el látigo del postillon. No tardó en penetrar en la estancia el portador de un pliego que fué entregado al susodicho A. ¡Dios mio! exclamó este; buena la iba á hacer. ¿Qué ocurre? preguntó *milord*!

—¡Torpe de mí! ¡No acordarme que tengo vendido este cuadro desde hace dos semanas!

El valor de la venta era muy superior á lo que ofrecia el inglés, el cual cayó en la red, creyendo efectivamente que el cuadro estaba vendido, y pagó tres veces su valor con tal de poseerlo.

Los ingleses son, con preferencia á los demás, hábilmente esplotados en Italia. Al saber que cierto *lord* aficionado á los camafeos, se hallaba en Florencia, otro marchante imaginó una trapisonda que le salió perfectamente. Mandó tallar un camafeo imitando otro antiguo y lo confió á un diamantista para que lo montara en una sortija, pero desgraciadamente se rompió la piedra al practicar la operacion: rabioso en un principio, supo luego sacar buen partido de la misma rotura. Como muestra, nada mas, de lo que hubiera sido entero, enseñó al inglés uno de los fragmentos persuadiéndole que un campesino habia hecho el hallazgo en el monte. Quedó tan prendado el inglés, que hizo desde luego su adquisicion y sucesivamente todos los demás fragmentos, que fueron pareciendo *casualmente*.

Conviene por lo tanto meditarlo mucho antes de hacer ninguna compra artistica, pues nada mas fácil que ser engañado por los que comercian en objetos de arte. En España no hay grave peligro, gracias á la ignorancia supina de los que viven con la venta de cuadros; pero no sucede así en el extranjero, y particularmente en Italia, donde los traficantes tienen un talento particular para encajar *gato por liebre*.

N. G.

#### EFEMERIDES DE DICIEMBRE.

LUNES 29.—1778. Nacimiento del clarinetista alemán Juan Hermstaedt, que ha figurado en primera línea entre los profesores de las bandas de música militares del ejército de Sajonia. Tambien desempeñó el puesto de director de la música del príncipe de Schwarburgo.

Hermstaedt ha escrito varias composiciones para clarinete y orquesta. Posteriormente se ocupó en perfec-

cionar aquel instrumento, introduciendo algunas onnicaciones, fruto de sus observaciones.

MARTES 30.—1806. Muerte de Augusto Herbin, sábio orientalista y escritor músico, arrebatado de los estudios á la flor de su edad. Dejó manuscrita una historia de la música de los árabes y tradujo diferentes escritos que tratan de ese arte, fruto de sus estudios é investigaciones en la biblioteca real (imperial hoy día) de París.

MIÉRCOLES 31.—1798. Muerte de Marmontel, célebre poeta, autor dramático, historiador y autor de unas *Memorias* muy curiosas que llevan su nombre. Marmontel ha sido uno de los escritores franceses que mas se han distinguido como libretista de zarzuelas, ó sean óperas cómicas.

#### Idem de Enero de 1857.

JUEVES 1.—1657. Cristiano Crell, termina la construcción del tan magnífico órgano que existe en la catedral de Breslau.

VIERNES 2.—1772. Nace en París el autor de romanzas francesas Pedro Vacher, que con esas ligeras composiciones musicales adquirió cierta popularidad. Discípulo del célebre Viotti, tocaba el violin con bastante primor.

SABADO 3.—1829. Se representa por primera vez en París el *Guillermo Tell* de Rossini, que por ser la última y mas profunda obra que escribió su inmortal autor, se considera como el canto del cisne.

DOMINGO 4.—1811. Nace en Metz el compositor Ambrosio Thomas, uno de los que mas honran á la escuela francesa de nuestros días. En el género sacro, pero particularmente en el repertorio de la ópera cómica, tiene Ambrosio Thomas producciones muy bellas: es miembro del instituto imperial de Francia, y ha desempeñado recientemente la presidencia de la Academia de Bellas Artes, de la que es secretario perpétuo Halevi, una de las ilustraciones musicales del vecino imperio.

#### CRONICA.

**En Turin se ha inaugurado el teatro de Rossini** con el *Conde Ory* del célebre compositor cuyo nombre ha adoptado el nuevo coliseo. Esta circunstancia no ha salvado la ópera, juzgada muy severamente por el público que encuentra la música algo anticuada. Así nos lo cuenta el periódico titulado *Il Trovatore*, que se publica en Turin.

**El emperador Napoleón, en compañía del príncipe real de Prusia**, asistió noches pasadas á la representación de las *Elves*, composicion coreográfica que tantos aplausos proporciona á la Ferraris.

La Cuqui ha vuelto á encargarse del papel de Gulnara, en el *Corsario*, y los parisienses se dan el parabien de volver á ver y poder conservar á la graciosa y elegante sílfide que los madrileños contaban poseer este invierno.

**En San Petesburgo, como en todas partes**, menos en París, se representa con grande aplauso la *Traviata*. En Rusia, la Bossio ha sido la encargada de dar á conocer esa ópera, cuya música se ha oído con gran placer en la corte del autócrata. Calzolari, tenor que estuvo años atras en Madrid, y Bartolini son los que han cantado con la Bossio el *spartito* que esta en moda.

El viejo Lablache á pesar de sus muchos años, es muy aplaudido en el *Barbiere di Siviglia*, haciendo de don Bartolo.

**El 27 de Noviembre hizo su primera aparicion en Nueva York la Angri**. Cantó en un concierto la cavatina de *Semiramide*, las variaciones de *Pietro il grande*, de Vaccay, una composicion escrita espresamente para ella por Mr. Maifarren, sobre palabras inglesas, y el rondó de la *Ceneréntola*. Ha gustado muchísimo, y segun noticias no será menos apreciada que sus antecesoras la Jenny Lind, Sontag, Alboni y Lagrange.

**Los napolitanos están en tratos con Verdi** á fin de poder poner en escena este invierno, en el tea-



tro de San Carlos, tres óperas que serán completamente nuevas para los filarmónicos de aquella capital; *Las Visperas Sicilianas*, *Simon Bocanegra*, y otras que el popular compositor deberá escribir espresamente para Nápoles.

**Con motivo de la llegada á Venecia de la familia imperial de Austria**, hubo gran concierto en la corte, tomando parte la Beltramelli, Ferri, Giuliani, Echeverría y Carlos Cambiaggio.

**En el teatro de la Pergola de Florencia** preparan para representarse próximamente una ópera nueva del compositor Mabellini, titulada *Fiametta*.

**Los periódicos de música de Italia elogian** á nuestro compatriota el bajo Balaguer.

**La nueva ópera que se ha de cantar en el teatro Filarmónico de Verona**, durante la temporada del carnaval, la escribe espresamente el compositor Alessandro Sala.

**Procedente de California ha desembarcado** en Tayti de Sidney la célebre Lola Montes, deseosa de conocer, visitar y presentar sus respetos á la reina Pomaré. Dicen que cuando haya cumplido el objeto de sus deseos regresará nuevamente á California.

**Para convencerse de que no es tan cierta** la escasez de sopranos, mezzo-sopranos, y contraltos, basta leer la siguiente lista de las cantatrices cesantes que se hallaban últimamente en París, dispuestas á firmar contratas. Estas son la Rita Favanti, Falconi, Luigia Bianchi, Bregazzi, Ardavani, Masson, Marietta y Enriquetta Sulzer.

**Nos dicen de Murcia con fecha 19 del corriente.**

La empresa de este teatro se ha repuesto de las pérdidas que tenía, por el buen éxito que han tenido las zarzuelas, *El Tío Canillitas*, *Los Diamantes de la Corona*, y *Catalina*, particularmente esta última que siendo anoche la séptima representación tuvo un lleno completo y siempre el público sale muy complacido por lo bien ejecutada, obteniendo numerosos aplausos y repitiendo algunas piezas los señores Marin, Molas y Córcoles, y la señora Gimenez y señorita Ayta.

Las producciones dramáticas que últimamente han representado son *El Tejado de Vidrio*, *Bola de Nieve*, *Alquería de Bretaña*, y la *Vaquera de Finojosa*, habiéndose distinguido en su ejecución, y con merecidos aplausos, los señores Ayta, Beas y Mendez y las señoras Paz y Lopez.

De lo que se llama parte coreográfica nada podemos decir, porque nada hemos visto que merezca referirse siendo esto mas notable cuanto que, el señor Camprubi es un excelente bailarín.

Parece que la empresa va á poner en escena muy en breve *Mis dos Mujeres*, y el *Sargento Federico*: no les pesará porque tendrán magníficas entradas.

**No se ha confirmado, felizmente, el fallecimiento** del distinguido actor señor Calvo, cuya muerte anunció días pasados un periódico de la corte. Noticias posteriores, recibidas de Tarragona, dicen por el contrario, que seguía trabajando con mucho aplauso en aquel teatro, habiendo mejorado su quebrantada salud.

**Leemos en «La Corona de Aragón.»**

«Sabemos que la empresa del teatro del Príncipe de Madrid ha vuelto de nuevo á invitar al apreciable actor señor don José Valero para que vaya desde luego á ponerse al frente de la compañía del expresado coliseo. El señor Valero, cuyo compromiso en Barcelona no finaliza hasta mayo próximo, no ha podido aceptar proposición alguna.

Los aficionados al teatro nacional, que son bastante numerosos en Barcelona, celebran poder conservar al señor Valero, cuya marcha consideraban como una gran pérdida.

**Segun nos manifiestan desde Zaragoza**, son tan trascendentales los cambios y alteraciones que la censura ha introducido en el *Tejado de Vidrio*, que es poco menos que imposible que se pueda volver á representar el bello drama del señor Ayala.

**En Valencia sigue gustando mucho la señorita Albini**, Obregon y Cortabitarte cuando cantan *Marina*, de Camprodon y Arrieta. De Obregon, en particular, hacen grandes elogios las cartas particulares y los periódicos de aquella capital. Todos convienen en que el teatro lírico español ha mejorado mucho en Valencia.

**En la funcion del miércoles último** están-dose representando en el Circo la piecécita en un acto titulada *Percances de Noche Buena*, ocurrió una desgracia al apreciable actor señor Fernandez (don Mariano), que se hizo una profunda herida en la mano al cojer una fuente que aparece contener esquisitas natillas. Fué preciso suspender la representación, y se temió en un principio que la cortadura pudiera producir fatales consecuencias, pero felizmente no ha sucedido así, y Fernandez ha podido continuar trabajando todos estos días de fiesta.

En el mismo teatro preparan una funcion á beneficio de las actrices que tomaron parte, *solas* y con exclusion del sexo feo en la representación. Tambien se suprimirán los boleros y únicamente se presentarán unas cuantas codornices que se jalearán unas á otras.

**Las tres óperas que se cantarán sucesivamente** en el régio coliseo son *Don Pasquale*, *Poliutto*, y *Roberto el Diavolo*. Por ahora no se habla de los *Hugonotes* ni de *l' Ebreo*.

**Esta semana se efectuará la distribucion** de medallas á los artistas que fueron premiados en la exposición universal de París, y han obtenido igual gracia en la de Bellas Artes verificada posteriormente en Madrid. Asistirán SS. MM. á este solemne acto que, segun noticias, se celebrará con toda pompa en el gran salon del teatro Real, que forma parte hoy día de las dependencias del Conservatorio de música.

**Pasadas las fiestas de Pascuas**, es probable que, con objeto de dar algun descanso á Caltañazor que trabaja día y noche todos estos días, se pongan en escena en el teatro de la Zarzuela *Marina* y *Guerra á Muerte*.

**No se han abierto las puertas del teatro** de la Cruz estas Pascuas, á pesar de cuanto se dijo algunos días antes. La mayor parte de la compañía está apalabrada, y no faltan producciones nuevas tampoco; pero parece que las dificultades suscitadas con motivo del depósito que la empresa tiene que hacer, han retrasado la apertura.

## ANUNCIOS.

**La Zarzuela.** Periódico de música, teatros, literatura dramática y nobles artes.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música, de Martín (don Casimiro) calle del Correo, núm. 4, frente al ministerio de la Gobernacion; Carrafa, calle del Príncipe; Lodre, Carrera de San Gerónimo; Martín Salazar, calle de Esparteros, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Publicidad, Pasage de Matheu; 6 rs. al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música y administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos de correo, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 49 rs. por trimestre; 72 por un año.

Ultramar: 40 rs. por semestre.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de la *Zarzuela*, ó al almacen del mencionado Martín, calle del Correo, núm. 4.

No se admite correspondencia sin previo franqueo. Se insertan anuncios á precios convencionales.

## MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, Á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.